

LA SANIDAD POR JESUCRISTO





LA SANIDAD POR JESUCRISTO

El Señor Jesucristo, con el poder del Espíritu Santo, sano a muchos enfermos, leprosos y para-líticos, mujeres que sufrían con flujo de sangre, sordos, mudos, ciegos y liberó a muchos que estaban poseídos del demonio. Para que la gente vea y tenga fe en su palabra.

Los leprosos: Lc. 17 : 12 y 13. Y entrando en una aldea, vinieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos. Y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros. Y como les vio, les dijo: Id mostraos a los sacerdotes aconteció, que yendo ellos, fueron limpios.

La fiebre: Mt. 8 : 14 y 15. Y vino Jesús a casa de Pedro, y vio a sus echada en cama, y con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó: y ella se levantó, y les servía.

Los paralíticos: Jn. 5 : 5, 6. Y estaba allí un hombre que había treinta y ocho años que estaba enfermo. Como Jesús vio a éste echado, y entendió que ya había mucho tiempo, dísele ¿Quieres ser sano?

Jn. 5 : 8 y 9. Dísele Jesús: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y luego aquel hombre fue sano, y tomó su lecho, é íbase. Y luego aquel hombre fue sano, y tomó su lecho, é íbase. Y era sábado aquel día.

Jn. 5 : 14. Después le halló Jesús en el templo, y díjole: He aquí has sido sanado; no peques más, porque no te venga alguna cosa peor.

El flujo de sangre: Mt. 9 : 20 y 21. E aquí

una mujer enferma de flujo de sangre doce años, llegandose por detrás, tocó la franja de su vestido. Porque decía entre sí: Si tocare solamente su vestido, seré salva.

Mt. 9 : 22. Más Jesús volviéndose, y mirándola, dijo: Confía, hija, tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

Los sordo mudo: Mr. 7 : 32 y 33. Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le ruegan que le ponga la mano encima. Y tomándole aparte de de la gente, metió sus dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua.

Mr. 7 : 34 y 35. Y mirando al cielo, gimió, y le dijo: Ephphatha; que quiere decir: Sé abierto. Y luego fueron abiertos sus oídos, y fue desatada la ligadura de su lengua, y hablaba.

Los ciegos: Mt. 9 : 27 y 28. Y pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: Ten misericordia de nosotros, Hijo de David. Y llegando a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Sí Señor.:

Mt. 9 : 29 y 30. Entonces tocó los ojos de ellos, diciendo: Conforme a vuestra



LA SANIDAD POR JESUCRISTO

fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos, y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa.

Lc. 13 : 11. Mujer encorvada: Y he aquí una mujer que tenía espíritu de enfermedad dieciocho años, y andaba agobiada, que en ninguna manera se podía enderezarse.

Lc. 13 : 12 y 13. Y como Jesús la vio, llamola, y díjole: Mujer, libre eres de tu enfermedad. Y puso las manos sobre ella; y luego se enderezó, y glorificaba a Dios.

Mt. 8 : 5, 6 y 7. Curaciones a distancia: Y entrando Jesús en capernaúm vino a él un centurión. Rogándole. Diciendo: Señor, mi mozo yace en cama paralítico, gravemente atormentado. Y le dijo: Yo iré y le sanaré.

Mt. 8 : 8 y 10. Y respondió el centurión, y dijo: Señor, no soy digno de que entres debajo de techado; mas solamente di la palabra, y mi mozo sanará. Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

EL SEÑOR JESUCRISTO DIJO: El reino de los cielos se acercado a vosotros, y recibiréis dones espirituales, sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad los muertos y echad fuera demonios.

Mt. 10 : 7 y 8. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha

acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos. Resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracia recibisteis, dad de gracia.

1Co. 12 : 9 y 10. A otros, fe por el mismo Espíritu, y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, operaciones de milagros, y a otros, profecía, a otro, discreción de espíritu, y a otro, género de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas.

1Co. 12 : 28. Y unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades, luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas.

Mr. 16 : 17, 18. En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas. Quitarán serpientes, si bebieren cosa mortífera, no les dañará; y sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Hch. 8 : 7 y 8. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados. Así había gran gozo en aquella ciudad.

Hch. 5 : 15. Tanto que echaban los enfermos por las calles, y los ponían en camas y en lechos, para que viniendo Pedro, a lo menos su sombra tocase a alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas concurría multitud a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos, los cuales todos eran curados.



LA SANIDAD POR JESUCRISTO

Stg. 5 : 14 y 15. ¿Está alguno de vosotros enfermo? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si estuviere en pecado, le serán perdonados.

Mt. 17 : 14. Y como ellos llegaron al gentío, vino a él un hombre hincándose de rodillas.

Mt. 17 : 15 y 18. Diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece malamente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y Jesús les reprendió, y salió el demonio de él, y el mozo fue sanado desde aquella hora.

